

## El turismo se la juega en agosto tras un mal invierno y un julio irregular

- **El sector prevé que este mes la ocupación se sitúe por encima del 85% en la costa catalana**
- **La llegada de extranjeros cumple las previsiones, pero las escapadas cortas pinchan por el tiempo**

Lunes, 8 de agosto del 2011  
 J. M. BERENGUERAS / F. COSCULLUELA  
 BARCELONA

Tras un invierno nefasto y una Semana Santa floja, la gran esperanza del sector turístico para cerrar un buen año pende del cielo. Más exactamente, de las condiciones meteorológicas de las próximas semanas. Las revueltas en el Norte de África hacían prever una campaña turística excepcional, ayudada también por la recuperación de los mercados europeos tradicionales (Gran Bretaña, Alemania y Francia) y por la captación de nuevos visitantes procedentes de países como Rusia. Pero el desapacible mes de julio ha alterado los planes y ha dejado estos buenos presagios en la cuerda floja, a la espera de lo que ocurra las próximas semanas. Y es que la adversidad meteorológica no ha influido en la llegada de visitantes extranjeros, que han cumplido con las expectativas, pero sí ha frenado en seco las escapadas cortas y el turismo interior. La crisis también ha ayudado lo suyo

La suerte no ha sido igual para todos. La provincia de Tarragona (con una ocupación media por encima del 80%) y la ciudad de Barcelona no tienen motivo para la queja, mientras que Girona y el Pirineo han recibido un jarro de agua fría en forma de precipitaciones. La capital gerundense no había registrado tantas lluvias y tan pocas horas de sol desde hace décadas. Por eso la Federació d'Hosteleria considera que este mes ha sido «malo» desde el punto de vista turístico, con una caída de la ocupación media de entre el 5% y el 10% respecto a las previsiones, que eran del 60% (aunque en localidades como Lloret han llegado al 85%).

**EFFECTOS DESIGUALES** / Martí Sabrià, gerente del grupo Costa Brava Centre (con 450 establecimientos asociados), explica que han tenido una ocupación media del 78%, tres puntos por encima del 2009. «No ha ido mal, especialmente la primera quincena. El mal tiempo incide en las reservas de última hora, que corresponden a clientes de proximidad, como los del área metropolitana de Barcelona», insiste el directivo de este grupo, cuyo volumen de reservas para el mes de agosto es del 86%.

Lluís Torrent, presidente de la Federació Catalana d'Apartaments Turístics, confirma el pinchazo de Girona en julio, aunque matiza que a nivel de Catalunya se han salvado los muebles gracias a Barcelona y Tarragona. «Estamos más o menos igual que el año pasado (con una ocupación media del 84%), pero en agosto las previsiones son mejores, de casi lleno completo, aunque nunca habíamos estado tan pendientes del cielo en pleno verano», comenta.

El profesor de Esade Francesc Vallsy José Luis Zoreda, vicepresidente ejecutivo de Exceltur (asociación integrada por una veintena de los más relevantes grupos empresariales turísticos de España) coinciden a la hora de afirmar que el mes de julio no ha sido tan bueno como se esperaba, pero tampoco ha sido tan nefasto. «Seguramente este año se cerrará con un aumento de los viajeros de entre el 6% y el 7%. Pero el problema es que el gasto por visitante ha bajado mucho», destaca el primero. Zoreda subraya, por su parte, que el mal tiempo ha afectado sobre todo al

interior, que se está «ralentizando».

Las reservas de los viajeros que vienen de otros países no se han visto afectadas por la meteorología, pero esta sí ha tenido repercusiones en las escapadas cortas de los vecinos de las grandes ciudades. Esas entradas se han visto mermadas en el litoral gerundense y en el Pirineo, donde la media de ocupación hotelera durante el primer mes del verano ha caído en un 5% respecto al año pasado, informa **Laura Gordó**.

La meteorología ha penalizado al territorio pirenaico, afectando especialmente a los campings y cambiando los hábitos del turista, que ha buscado alternativa a las actividades al aire libre. El Centre Romànic de la Vall de Boí, por ejemplo, ha aumentado las visitas a las iglesias un 25% respecto al año pasado.

**CASAS RURALES** / Las casas rurales de Girona esperaban en julio una ocupación media del 70% y, sin embargo, apenas han llegado al 50%, comenta Isabel Miquel, presidenta de la Confederació Catalana d'Agroturisme i Turisme Rural de la provincia. En otras demarcaciones, sin embargo, han superado las cifras del año pasado en casi un 6%, según los datos de la asociación Top Rural. La buena noticia es, sin embargo, el lleno que registra este verano la ciudad de Barcelona, con los mejores resultados de los tres últimos años. «Aún no tenemos datos definitivos, pero en julio rondamos el 85%, una cifra parecida a la que esperamos para agosto», comenta Manuel Casals, secretario general del Gremi d'Hotels.